Navidades desde

En la guerra

Entre odio y muerte, Ron

Ha llegado Navidad y con ella aquella santa alegría tan cristiana y tan hogareña. Hoy, Navidades en paz a Dios gracias. Que el Señor las conceda al mundo a perpetuidad. Si en la actualidad disfrutamos por lo menos de relativa paz y tranquilidad, por desgracia no podemos decir lo mismo de los seis años de contienda mundial, en que las naciones vacías de doctrina cristiana y huidizas a la voz de reconciliación y fraternidad se prestaron a solucionar sus conflictos, ante la incompetencia de Sociedades y Asambleas, con las armas, cuando en sus manos estaban, con un simple querer, todas las claves posibles para solucionar las divergencias y subsanar los errores: los Santos Evangelios, compendio de doctrina cristiana, la única capaz de hacer realidad verdadera, la paz entre las conciencias y los pueblos.

Hemos creído oportuno y de interés y curiosidad para nuestros lectores, hacer un breve resumen cronológico y recopilativo de hechos y datos importantes en torno a Navidad y a la labor del Papa por la paz, desde la iniciación de hostilidades en 1939, hasta nuestros días.

1939

Eranse los días tristes y desventurados de agosto; el mundo presentaba un panorama desconsolador. Por doquier, odio; espíritu de revancha, ansia de desquite por una parte; indiferencia, menosprecio e injusticia por el otro. Inquietud, ajetreo en las cancillerías, presagios funestos.

Entre tal estado de cosas, sólo hay una persona que contempla con el corazón desgarrado y los ojos arrasados en llanto, el espectáculo lamentable que ofrece el mundo: el Vicario de Cristo en la tierra, Pastor universal y Padre común de los hombres.

Día 24 de agosto. El Papa pronuncia por radio una alocución propugnando el mantenimiento de la paz. «Que los responsables del gobierno de las naciones pesen de antemano las funestas consecuencias derivadas de un conflicto armado...» «Que el espíritu cristiano de amor, justicia y fraternidad, reine en el gobierno de los pueblos...»

Pocos días después, ante la negativa polaca de ofrecer a Alemania un paso en el corredor de Danzig, rompe esta última las hostilidades e invade la patria de San Estanislao. Los acontecimientos se precipitan El día 3 de Septiembre, Inglaterra y Francia declaran la guerra a Alemania. Rusia franquea la frontera de Polonia, invadiendo la parte oriental de aquel país. Asimismo el ejército ruso invade Finlandia. Navidad en guerra. Mientras en todos los ámbitos de la tierra, se ofrecen al Todopoderoso cantos litúrgicos de gloria y alabanza y se reza para que vuelva la paz a los hombres de buena voluntad, se oye el estruendo de los cañones y el estallido de las bombas, mezcla exótica de amor y odio. El Santo Padre, en un memorable discurso de Navidad, vuelve a llamar a concordia y comprensión.

1940

Incansable el Supremo Pontífice en conseguir la paz, recibe sucesivamente en el Vaticano a los reyes de Italia, al Ministro de Negocios Extranjeros de Alemania y al enviado especial del presidente norteamericano Roosevelt en Europa para intentar restablecer un convenio, Mr. Sumner Welles.

La guerra prosigue. El ejército alemán Invade, en abril, Dinamarca y Noruega, y en mayo, Bélgica, Holanda y Luxemburgo. El día 20 rota la línea Maginot, los alemanes franquean la frontera francesa. El día 10 de junio, Italia declara la guerra a Francia e Inglaterra. El 22 se firma el armisticio franco alemán. En el mes de julio, Rusia invade Lituania, Letonia y Estonia. El día 28 de octubre las tropas italianas ocupan Albania y penetran en Grecia.

Y llegó Navidad. . No la Navidad risueña y alegre que todos anhelábamos, sino la Navidad en oración, penitencia y sacrificio en acto de desagravio al Señor. En estos días la caridad del Papa es conocida en todos los frentes de lucha y por todos los hombres sin distinción El día 24 por concesión pontificia, en los países sujetos a régimen de obscuridad por causa de la guerra, se podrá celebrar la Misa del Gallo inmediatamente después del rezo de Maitines, esto es, en plena tarde.

1941

Los alemanes ocupan Bulgaria y penetran en Yugoeslavia y Grecia.

S. S. el Papa recibe el día 2 de abril al ministro japonés de Negocios Extranjeros. El día 22 de junio tropas de Alemania. Finlandia y Rumania, invaden Rusia.

Ante la imposibilidad de convencer a los jefes de los estados beligerantes de las trágicas derivaciones del conflicto y sus crecientes proporciones en menoscabo de las leyes humanas y de la civilización cristiana, ofrece el Papa todos sus medios y posibilidades en atenuar los rigores y sufrimientos de las víctimas de la guerra.

Este año Navidad nos trae la declaración de guerra del Japón a Norteamérica y a Inglaterra. A continuación Alemania e Italia hacen lo mismo.

El Sumo Pontífice dispone rogativas públicas en pro de la paz. «Que los inocentes niños ofrezcan a Dios y a su bendita Madre las oraciones en común, implorando la paz».

1942

Este año, por dispensa extraordinaria concedida por el Santo Padre en vista de las circunstancias difíciles por que atraviesa el mundo, no habrá más días de ayuno y de abstinencia que el Miércoles de Ceniza en que subsiste el ayuno, y el Viernes Santo en que subsiste el ayuno y la abstinencia. Se benefician de esta dispensa todos los eclesiásticos, religiosos y fieles que hayan tomado lá Bula.

El presidente norteamericano Roosevelt nombra a Myron Taylor enviado especial cerca del Papa.

Fuerzas norteamericanas desembarcan en Argelia y en el Marruecos francés.

Comienza el repliegue de las tropas alemanas en el frente de Rusia.

Con motivo de la Navidad, el Papa pronuncia un sensacional discurso donde expone los puntos esenciales para obtener una verdadera paz.